S

egún Aschauer, E. and Quick, R. (2024), en su artículo "[*Implementing shared service centres in Big 4 audit firms: an exploratory study guided by institutional theory*](https://doi.org/10.1108/AAAJ-07-2021-5376)", publicado en *Accounting, Auditing & Accountability Journal*, Vol. 37 No. 9, pp. 1-28, “*First, our analysis provided interesting and indeed useful results on the status of SSCs and how auditors perceive them. Based on the anecdotal evidence we gathered so far, the SSC are only applied by Big 4 audit firms, but not by non-Big-4 audit firms. We found high consistency in how audit firms use SSCs and expect that they will be used increasingly in future audit work. Our study also revealed similarities in the timing, share and type of work delegated to SSCs; the type of audit firm that uses SSCs; and how SSCs are implemented. Since institutional theory predicts that audit firms have an incentive to adopt similar structures to enhance legitimacy, this result is line with the theoretical predictions. It also shows that although the change process due to SSCs is not in a later stage of institutionalisation, audit firms already exhibit similar structures, indicating that despite the lack of public disclosure on SSC implementation, non-public information is available within the auditor community.*” Para entender mejor conviene citar: “*Bergeron (2003) defines an SSC as a collaboration in which a subset of business functions is assigned to a new, semi-autonomous business unit designed to promote efficiency, value generation, cost savings and improved services for internal users of the parent firm. In contrast to competence centres and centres of excellence, which mostly play advisory roles in the organisation, SSCs focus on economies of scale and continuous work processes (Marciniak, 2012). Thus, unlike a back office, which supports the front office, an SSC is directly embedded in a company's core business (Wang and Wang, 2007)*.” En otras palabras, las grandes firmas de contadores han aprendido a organizar fábricas, para producir en gran escala servicios que le son propios. Desde llevar la contabilidad de otros (tercerización de la teneduría) hasta la preparación de grandes cantidades de información empresarial. Como se ve, estas organizaciones profesionales piensan y actúan como verdaderas empresas en medio de grandes mercados. En cambio, muchas de nuestras organizaciones son visualizadas apenas como los instrumentos necesarios para obtener los ingresos que demanda una familia. Es lícito pensar en ser grande o pequeño, aunque en todos los casos es necesario distinguirse por la calidad. Por eso ahora se habla de boutiques, para señalar que aún lo pequeño puede suministrar lo mejor. Hubo tiempos en que en los planes de estudios incluían una asignatura para reflexionar sobre la organización de despacho profesional y la profesión tiene manuales de gran importancia en la materia como *Management of an accounting practice handbook*. Ahora los programas han abandonado esta cuestión y los profesores ya no saben orientar en esta materia. Hay que regresar a estas reflexiones, porque el desarrollo de la industria contable es fundamental para el mejor posicionamiento y desarrollo de la profesión. Adviértase que en los actuales discursos hay muchas promesas que necesitan de tal formación.

*Hernando Bermúdez Gómez*